

ni nada me agradaba  
sino los tristes sitios.  
Cómo se fué aquel tiempo,  
me decia yo á mí mismo,  
en que alegre solia  
saltar y tirar brincos;  
y ya en un esqueleto  
confuso y amarillo  
me encuentro transformado  
qual sino hubiera sido.

¿Y es este el amor puro,  
que viene de aquel niño,  
prometiendo placeres,  
no mezclando suspiros?  
Pasaron las delicias

qual pasa el affigido  
del dolor á la muerte,  
de la vida al martirio:  
Solo Dorisa bella  
en aquel tiempo mismo  
hubiera amortiguado  
la causa del deliquio;  
pero Dorisa ingrata  
no quiso darme alivio,  
y desde aquel instante  
quedé tan abatido.

Sequaces del deleyte,  
escarmentad hoy mismo  
con el ingrato pago  
que á todos da Cupido.

F. T. M.

## OCTAVAS.

Del pecho mas tendido á tu belleza,  
Señora, un co-azon por tí abrasado  
salé con desusada ligereza  
sin otra prevencion que su cuidado;  
que es buscar en tu amor una fineza,  
recíbelo benigna con agrado;  
por ver si acaso tu favor alcanza  
viela solo con alas de esperanza:

Tal ánimo le pone su deseo,  
que tiene ya por cierta la victoria,  
por nas que le desmaya este trofeo  
de su mérito y tuyo la memoria,  
ella le desanima, pero creo,  
que solo el emprenderlo es harta gloria;  
y como se contempla ventajoso,  
va siguiendo su empresa vigoroso.

Al mismo fin le influye tanta fuerza

